

Encuentro N°1

Schoenstatt: ¿Por qué hacemos este camino en grupo?



Objetivos:

- + Iniciar el trabajo de grupo, a partir del conocimiento de los integrantes
- + Introducir vitalmente en lo que es un grupo de Schoenstatt (cómo se trabaja, lo que se hace en las reuniones, etc.)
- + Hacer la planificación de la reuniones (fecha, lugar) anotar bien los teléfonos y correos, contar de las actividades de Rama: Jornadas, paseo de rama, retiro, misiones, etc..

DESARROLLO DE LA REUNIÓN

1- Oración Inicial

Se sugiere la siguiente lectura Mt 18, 19-20

2- Motivación

En este encuentro es importante transmitir al grupo la importancia que tiene la comunidad, para el desarrollo de cada persona. No es casualidad que en Schoenstatt privilegiemos en la formación, el hacerlo en grupo, en comunidad. La comunidad no es la suma de personas, la comunidad tiene una dinámica propia, ayuda a que cada uno se conozca más realísticamente, con sus valores y sus limitaciones, se deje complementar y vaya creciendo como persona.

Nos conviene como matrimonio hacerlo en una comunidad más amplia, que además de enriquecernos con las experiencias de otros, nos ayudará y aprenderemos cosas esenciales para una mejor convivencia: cómo enfrentar momentos difíciles, ver que todos pasamos por crisis, cómo ser un matrimonio y una familia feliz a través de actividades sencillas, etc. En este encuentro, que también puede ser que se haga en dos reuniones, queremos partir por conocernos.

3- Dinámica para conocerse

Dar 10´ para que como matrimonio hagan un dibujo simpático de la familia que conforman. Y añadir en el mismo dibujo 5 palabras que sean características propias.

Presentar este dibujo, contando de los niños, y de estas palabras escogidas. Además cada cónyuge presenta a su esposo/a contando cómo es, qué hace, y cuánto llevan casados.

4. Agendar reuniones

5. Escoger Propósito

6. Oración final

(Entregarles una imagen de la Mater a cada uno con la Pequeña Consagración. Y si no se les ha dado en la jornada de inicio, ver la posibilidad de enmarcar una imagen de la Mater más grande que los vaya acompañando en las reuniones, y peregrine de familia en familia entre los encuentros)

Anexo

Material de profundización.

El grupo, una comunidad de formación.

El grupo schoenstattiano no es una academia intelectual ni un simple grupo de amigos: es un taller de educación de la personalidad. Queremos formar una comunidad donde verdaderamente crezcamos y nos exijamos mutuamente.

Quiere vencer el tipo de sociedad que reina hoy día y que se caracteriza por la indiferencia y aislamiento espiritual entre las personas.

El Padre Kentenich decía que uno de los fines de Schoenstatt es formar hombres y mujeres nuevos, por medio de un nuevo tipo de comunidad, impulsados por la fuerza fundamental del amor.

Esto es una gran meta, que no se da por generación espontánea o por el mero hecho de reunirse de vez en cuando. Quien ingresa a un grupo de la Rama de Familia, lo hace porque tiene el anhelo de fortalecer su matrimonio y familia, porque quiere superar en sí mismo lo que no es de Dios, y porque quiere desarrollar todas las potencialidades que aún están latentes: Se ingresa a una comunidad de formación. Allí queremos ayudarnos unos a otros a superarnos. No venimos a catequesis, o charlas catequéticas

meramente intelectuales. Aquí experimentar el mutuo estímulo que nos hace avanzar y nos mueve a cooperar con la labor educadora del Señor y la Sma. Virgen en nosotros. Porque Dios, como dice San Agustín, que nos creó sin nosotros, no nos quiere redimir sin nosotros.

Nada verdaderamente valioso nacerá en el grupo sin la entrega y voluntad de autoformarse de cada uno de sus miembros. El grupo depende de nosotros. De cuánto aportemos y vivamos lo que vemos en cada reunión. Nos "construimos" en comunidad. El grupo nos proporciona la atmósfera adecuada para desplegar nuestras potencialidades, nos requiere y exige.

Para esto, no estamos solos. Tanto el Señor como la Santísima Virgen están a nuestro lado. Cristo formó comunidad (los doce apóstoles, la iglesia misma, y los apóstoles se dedicaron a formar comunidades por donde evangelizaban), y por el Bautismo nos incorporamos a esta gran comunidad y familia que es la Iglesia. María, que acompañó a la primera comunidad cristiana desde Pentecostés, lo sigue haciendo ahora, y en Schoenstatt acoge y forma comunidad en su hogar, que es el Santuario donde ella reina, acoge, y educa. El P. Kentenich en una de sus visitas a Chile nos dijo mirando a la Inmaculada del Cerro San Cristóbal: allá en lo alto está el ideal, María como imagen del hombre nuevo, y aquí en el valle, está el Santuario, el taller donde María forma a este hombre nuevo.



¡Con Cristo su Hijo, Nos bendiga la Virgen María!